

ON THE INFLUENCE OF DOSTOYEVSKY IN UNAMUNO'S WORK

INFLUENCIA LITERARIA DE DOSTOYEVSKI EN LA OBRA DE UNAMUNO



Serrano, Jorge

RESUMEN

El objetivo del documento es describir las coincidencias ideológicas entre Fyodor M Dostoyevski y Miguel de Unamuno reflejadas en sus novelas, ensayos y documentos personales. Asimismo, a través de la revisión bibliográfica se pretende exponer las ideas relevantes del escritor ruso, y cuán similares a ellas se pueden encontrar en la obra literaria del pensador vasco. Se concluye que ambos escritores expresaron su percepción del ser humano y su existencia de manera literaria, aunque utilizando cada uno una forma diferente de exposición.

Palabras clave: coincidencias ideológicas, obras literarias, percepción, ser humano, existencia.

ABSTRACT

The objective of the document is to describe the ideological coincidences between Fyodor M Dostoyevsky and Miguel de Unamuno as reflected in their novels, essays and personal documents. Likewise, through the bibliographical review, it aims to expose the relevant ideas of the Russian writer, and how similar to them can be found in the literary work of the Basque thinker. It is concluded that both writers expressed their perception of the human being and his existence in a literary way, although using each one a different form of exposition.

Keywords: ideological coincidences, literary works, perception, human being, existence.

Fecha de recepción: noviembre 2019

Fecha de aprobación del documento: enero 2020

INTRODUCCIÓN.

En el drama de Calderón de la Barca, la vida es un sueño; la figura de Segismundo dice que "el mayor crimen del hombre es haber nacido". (Calderón, 1987, p. 502) es un comentario repetido por Manuel Bueno (Unamuno, San Manuel Bueno, mártir, 1931), novela, considerada, en general, relacionada con el capítulo de los hermanos Karamázov, (Dostoievski, 1880), la Leyenda del Gran Inquisidor. En 1905 el pensador vasco había dicho: "La vida en sí misma no me parece un bien deseable, cuando uno no vive para algo". ("Vida", 1905) dos siglos después de Calderón, Iván Karamazov (los hermanos Karamazov) en conversación con su hermano Alyosha dice: "Creo que lo primero que hay que amar en este mundo es la vida. -Sin duda, amar la vida antes que la lógica. (Dostoievski, 1994, p. 289) y en la misma novela, en el capítulo del Gran Inquisidor, según Konstantin Mochulsky "la más alta creación del pensamiento y el arte ruso", (Mochulski, 1973, p. 235) la figura de ese nombre dice que "el misterio de la existencia humana no reside en el vivir, sino en aquello por lo que se vive". (Dostoievski, 1994, p. 319) Es precisamente la dificultad de poder responder de manera comprensible a esa duda donde radica la tragedia que nos transmiten Dostoievski y Unamuno. Estas dramáticas palabras son una expresión del choque entre la racionalidad y la irracionalidad, dilema presente en la obra de ambos escritores, junto con la duda sobre la bondad de Dios y el destino de la humanidad, el sentimiento de culpa y la angustia. En este sentido, la figura del nombre desconocido de los recuerdos subterráneos, Dostoievski (1864), y Joaquín Monegro en la novela Abel Sánchez: Historia de una pasión, Unamuno, (1917) plantea un grave problema: que la libertad y la razón no siempre van de la mano.

Por su parte, Dostoievski y Unamuno expresan sus ideas sobre el ser humano y la existencia de manera literaria, utilizando una forma diferente de exposición. Los dos escritores viven en una época de aparente "nihilismo apocalíptico", como dice George Steiner en referencia a Dostoievski y Tolstoi, lo que también puede aplicarse a Unamuno, lo que les lleva a intentar convertir sus ideas en sus obras mediante "actos de realización narrativa-dramática y pensamiento religioso", (Steiner, 1996, pág. 15), estando su exposición condicionada por la situación social y política de su país. Mientras que el escritor ruso transmite sus pensamientos en sus diarios y artículos, y a veces también en las palabras de sus personajes de novela, las opiniones de Unamuno, que están en sus ensayos, se incorporan sintéticamente a sus novelas y dramas.

Dos conceptos importantes que destacan la influencia de Dostoievski en Unamuno deben ser señalados. El primero está relacionado con el sufrimiento y la libertad; el segundo con la inmortalidad.

En cuanto a la primera consideración, hay párrafos muy similares en cada uno de los dos escritores que expresan ideas muy significativas. Dostoievski, en el capítulo del Gran Inquisidor, (segunda parte del libro cinco de Los hermanos Karamazov), esa figura confronta, de manera dialéctica, la idea de libertad (en la tierra) con la de seguridad (en el cielo). El mismo problema también es evidente en las palabras del personaje Smerdiakov, que recuerda a su hermanastro Iván Karamazov sus propias palabras: "si el Dios infinito no existe, tampoco existe ninguna virtud, ni hay necesidad de ella". (Dostoievski, 1864, pág. 793.), Trace, en su estudio sobre Dostoievski en referencia a la misma cuestión señala que el dilema radica en la confrontación de "la utopía en la tierra buscada por los no creyentes en contraposición a la utopía en el cielo buscada por los creyentes" (2000, pág. 82). Unamuno presenta la misma preocupación en las palabras de la figura del sacerdote Manuel Bueno, en San Manuel Bueno, mártir. El sacerdote se centra en la creatividad y las relaciones personales como una forma de superar la finitud y la angustia de la existencia que soportan sus crédulos creyentes. Manuel Bueno no cree en lo que predica, como es el caso del Gran Inquisidor. Ambos, fingen, engañan, llevan en su conciencia el peso de la mentira y sufren por ello su deseo: "Lo primero -dijo (Manuel Bueno)- es que el pueblo sea feliz, que todos sean felices de vivir". (Unamuno, 1931, p. 55.) El Gran Inquisidor quiere lo mismo para sus creyentes. En el comportamiento de ambas figuras, no importa si la búsqueda de una supuesta armonía social significa restringir la libertad. ¡La irracionalidad es la respuesta!

En relación con la inmortalidad, tanto para Unamuno como para Dostoievski, esta idea tiene el significado de la mejora individual, que puede ser interpretada de forma intergeneracional, como la transmisión de la existencia de padres a hijos. En ambos escritores la muerte de dos de sus hijos significó una ruptura en esa relación. La inmortalidad también puede ser interpretada en el sentido de reconocimiento social.

LITERATURA REVISADA

Ambos escritores, Dostoievski y Unamuno, coinciden en su idea del mal, llegando a abordar interesantes cuestiones: ¿cuál es su origen, por qué existe, lo creó Dios, es en Él su origen, es la creación del hombre? El escritor ruso lo consideró innato en el ser humano, idea que profundizó cuando vivió en Siberia (referencia en Dostoievski. Notas sobre las Memorias de la Casa de los Muertos, 1860-1862), con terribles criminales, Dostoievski, F (2017) y que para Unamuno se constituyó en un angustiante tormento reflejado en su crisis existencial de 1897. Fernández (1966) se preocupaba por cómo reconciliar la existencia de Dios con la existencia del mal. Sobre el tema del maltrato infantil, Ivan Karamazov Dostoievski, (Los hermanos Karamazov) (1864) se pregunta cómo compensar el mal causado, ¿quién puede perdonar al agresor, a la sociedad, a la víctima?

La idea del sufrimiento está presente en ambos escritores, no en su significado físico sino en el moral, que para Dostoievski tenía un sentido positivo de la reconciliación humana. La libertad, central para ambos escritores, está retratada en la figura del Gran Inquisidor en Los hermanos Karamazov, y en Joaquín Monegro en la novela de Unamuno Abel Sánchez: Historia de una pasión. El personaje Joaquín es, por otra parte, el protagonista anónimo de las memorias subterráneas (1864) de Dostoievski, su obra literaria de mayor contenido filosófico. El hombre del subsuelo y Joaquín se enfrentan a la racionalidad y a la irracionalidad, lo que les hace dudar de que el ser humano esté sometido a un determinismo que restrinja su voluntad, respuesta que para Dostoievski y Unamuno radica en la responsabilidad personal ante la conciencia y ante la sociedad.

La figura de Manuel Bueno, en la novela homónima de Unamuno, es el Gran Inquisidor de la novela Los hermanos Karamazov. Los personajes, que no creen en lo que predicán, desean hacer el bien a sus feligreses liberándolos del peso del mal y dándoles la felicidad; para ello están dispuestos a soportar el peso moral de la mentira. Los dos autores, dice Kirill Sergeevich Korokonosenko, desarrollan la misma trama, (zovaniya odnogo i togo zhe syuzheta-situatsii); Sergeevich (1999) con ambos sacerdotes incrédulos (el Gran Inquisidor y Manuel Bueno) engañando a su rebaño en nombre de Cristo. El poema del Gran Inquisidor y las limitaciones morales del comportamiento de los hombres contemplados en esa historia, con la libertad personal como referencia, ilustran un punto filosófico, que muestra una fuerte influencia en la novela de Unamuno, San Manuel Bueno Mártir.

Hay importantes rasgos comunes en la vida de los dos escritores. Unamuno en El hombre de la mosca y el colchón (1919) Unamuno, (1918) describe a Dostoievski como un "cartujano de clausura", un título que también podría atribuirse a sí mismo. Sin embargo, ninguno de ellos vivió "encerrado" en su torre de marfil. Ambos consideraban que uno de los principales objetivos de su obra literaria era servir de medio de educación a sus lectores; el pensador vasco quería canalizarlo, sobre todo a través de sus obras de teatro y sus novelas, ya que esto facilitaba que sus pensamientos, vertidos en sus ensayos, especialmente en El sentido trágico de la vida (1913), fueran más accesibles a sus conciudadanos, según Colette y Rabaté. (2010). Tanto el escritor ruso como el pensador vasco abordaron en sus novelas y escritos cuestiones trascendentales de la existencia humana, abordándolas de forma diferente según cómo lo expresaran en una carta, un artículo, una obra literaria e incluso recurriendo al discurso. En Dostoievski, su conferencia en honor a Pushkin en la inauguración de la estatua del poeta en Moscú fue muy destacada, mientras que Dostoievski (2010) por su parte Unamuno recorrió España dando conferencias, con sus "sermones laicos".

De todos los temas trascendentales que se presentan en la obra del escritor ruso, hay algunos que también son cruciales desde la perspectiva de Unamuno. El primero de ellos es la defensa de la libertad. Dostoievski, el defensor de la Iglesia Ortodoxa, es, después de todo, junto con la lengua, una de las raíces más destacadas de Rusia, y Unamuno fue educado en la fe católica; cuando trató de racionalizar su creencia, la duda sobre la existencia de Dios y sobre la inmortalidad surgió en ellos. Se trata de preocupaciones de enorme importancia personal, con puntos de vista algo divergentes, ya que en Dostoievski la idea de la trascendencia social está más presente, mientras que en Unamuno destaca la connotación personal, pero ambas están dominadas por una terrible angustia.

En cuanto al tema del suicidio, su consideración es crucial tanto en Dostoievski como en Unamuno. Entre las diversas tipologías que el escritor ruso plantea en sus obras destaca el llamado "suicidio lógico", al que se acerca Dostoievski en su novela *Los demonios* (1872), en la figura de Kirillov y Unamuno lo hace en su *Amor y Pedagogía* (1902), con el personaje Apolodoro. El contraste entre el suicidio y la libertad, idea central en la novela de Dostoievski *El idiota* (1869), en la figura trágica de Teren

MATERIALES Y MÉTODOS

Se ha hecho una revisión exhaustiva de los documentos de las novelas de Dostoievski mencionadas por Unamuno, y también se han consultado los escritos de Unamuno con referencias a Dostoievski, y en cada referencia utilizada se ha observado la percepción del ser humano y su existencia en sus obras literarias.

Las novelas de Dostoievski mencionadas por Unamuno: *Crimen y castigo*, *Memorias clandestinas* y *Los hermanos Karamazov*.

También se muestran los documentos de Unamuno con referencias a Dostoievski o a Rusia:

El 1 de septiembre de 1898, Unamuno envió un correo al poeta español Angel Ganivet (1865-1898), que vivía en Riga (Letonia), diciendo: "Me interesan mucho las preguntas sobre Rusia. Tolstoi y Dostoievski, entran muy profundamente en mi corazón. Todavía creo que he leído algunas de ellas en francés. Me gustaría conocer al más ruso, al más genuino, al más apropiado, al menos cosmopolita. Lo que más me interesa es cuánto se refiere a la vida religiosa en Rusia, a todas esas sectas de las que habla Mackenzie. (Unamuno, 2018, p. 795).

Los días 13, 20 y 27 de abril de 1887, Emilia Pardo Bazán dio tres conferencias en el Ateneo de Madrid sobre la literatura rusa. En la tercera conferencia Pardo

Bazán habló sobre Goncharov, Dostoievski, Tolstoi y la novela Padres e hijos de Ivan Turgenev. Después de eso, Pardo (2009) publicó La revolución y la novela en Rusia. En esa época, la escritora inició su amistad con Unamuno y el escritor español Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928). El 22 de mayo de 1895, Unamuno escribió a Pedro de Múgica Ortiz de Zárate: "Pasé unas tres horas charlando (en el Ateneo) con la señora Emilia Pardo Bazán". (Unamuno, 2018, p. 496).

La novela de Unamuno Paz en la guerra (1897) está influenciada por Guerra y paz de Tolstoi. En su ensayo (Cómo hacer una novela), cita la tragedia de Boris Godunov de Pushkin.

RESULTADOS

Ambos escritores consideraron que hay mucha irracionalidad en el comportamiento humano, con su constante lucha por la libertad personal. Un buen ejemplo de esto es la violencia contra los niños. Desde ese enfoque no entendieron cómo Dios pudo haber creado un mundo tan injusto dominado por el mal y el sufrimiento. Entender lo finito apelando a lo infinito, a lo absoluto, a Dios, es algo imposible que lleva al fatalismo, porque algo que se origina en una causa inmediata cuyo efecto se presenta en lo finito, no es posible entenderlo desde una causa remota ubicada en lo infinito. Expresado en términos generales, lo condicionado, que es la existencia del hombre, es imposible de ser, entendido fuera de él, apelando a lo incondicionado, lo sobrenatural, Dios. Buscaban neutralizar su angustia aceptando un sufrimiento estoico, junto con la idea de la inmortalidad como medio para superarlo.

El conocimiento humano y la fe son directos e intuitivos respectivamente, frutos del pensamiento. Si Dostoievski y Unamuno hubieran tenido que elegir entre las dos ideas, habrían rechazado el posible error en el que caer; pues el conocimiento es duda y suscita temor, pero el hombre, como ser racional, necesita saber, aunque el sufrimiento sea el precio que hay que pagar por el mero hecho de saber. La vida no es una secuencia de escenas predeterminadas; no hay nada escrito. Es la voluntad del ser humano la que marca nuestro destino, con sus aciertos y errores, a partir de decisiones marcadas por la razón y quizás sobre todo por impulsos irracionales. Dostoievski y Unamuno nos mostraron en sus obras literarias que la libertad y la razón no siempre van de la mano.

CONCLUSIÓN

Ambos escritores expresaron sus ideas sobre el ser humano y su existencia de manera literaria, aunque utilizando cada uno una forma diferente de exposición. Vivieron bajo la angustia por la confrontación de su pensamiento con la realidad

dominada por la irracionalidad del comportamiento humano, la maldad y el sufrimiento como referentes de la existencia del hombre como seres libres; viviendo bajo el dictado de la autoconciencia en un mundo creado por Dios, miembros de una civilización sin sentido dominada por el dolor, la injusticia y la pena. En Dostoievski y Unamuno no hubo una renuncia expresa al pensamiento religioso, pero cada uno de ellos trató de interpretarlo.

REFERENCIAS

- Calderón, P. (1987). *La vida es sueño*. Jornada segunda. Aguilar Ediciones. Obras completas. Tomo II. Madrid. Page. 502.
- Colette, C; Rabaté, J. (2010). *Miguel de Unamuno. Biografía*. Taurus. Madrid. page. 448.
- Dostoyevski, F (1964). *Memorias del subsuelo*. Luarna ediciones. Disponible en: <http://www.ataun.eus/BIBLIOTECAGRATUITA/CI%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Fedor%20Dostoiewski/Memorias%20del%20subsuelo.pdf>
- Dostoyevski, F. (1994). *The Karamazov Brothers*. Oxford World's Classics. Oxford University Press. Page 289
- Dostoyevski, F. (2001). *Los hermanos Karamazov*. Cátedra. Madrid. Pages 378, 410, 918
- Dostoyevski, F. (2010). *Diario de un escritor, 1880. Crónicas, artículos, crítica y apuntes*. Edición de Paul Viejo.
- Dostoyevski, F. (2017). *Memoria de la Casa muerta*. Alba minus Editorial. Disponible en: https://books.google.co.ve/books/about/Memorias_de_la_casa_muerta.html?id=C48fDgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Fernández F. (1966). *Unamuno, ansia de Dios y creación literaria*. Ediciones Alcalá, Madrid.
- Life*. Article published in *La Lucha de Clases*, (1905, June 03). Bilbao
- Mochulsky K. (1973). *Dostoevsky. His life and Work*. Princeton University Press. USA, page. 235.
- Pardo E (2009). *La Revolución y la novela en Rusia*. Editorial. Bercimuel. Colmenar Viejo.
- Steiner, G. (1996). *Preface to the second edition of Tolstoy or Dostoevsky*. Yale University Press. Page. 15.
- Sergeevich K. (1999). "Святой Мануэль Добрый, мученик" в контексте "Легенды о Великом инквизиторе" и романа "Братья Карамазовы" в целом. St Petersburg University.
- Trace, A. (2000). *Dostoevsky and the Brothers Karamazov*. Xlibris Corporation. Page. 82.
- Unamuno, M. (1918). *El hombre de la mosca y el del colchón*. Periódico de Madrid *El Sol*.

Unamuno, M (2005). *Cómo se hace una novela*. Tomo VII. Obras Completas Biblioteca Castro. Madrid

Unamuno, M. (2011). *San Manuel Bueno, mártir*. Editorial Nobooks. Pág. 55. España. Disponible en: https://books.google.co.ve/books/about/San_Manuel_Bueno_Martir.html?id=QiLXCgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Unamuno, M (2018). *Carta a Pedro Múgica*. Epistolario I. (1880-1899). Colección: Biblioteca Unamuno. Universidad de Salamanca Page. 496.

Unamuno, M (2018). *Carta a Ángel Ganivet*. Epistolario I. (1880-1899). Colección: Biblioteca Unamuno. Universidad de Salamanca Page. 795.